

**TRABAJO DE GRADO**

**DETERMINANTES DE LA POBREZA EN LA REGIÓN PACÍFICA DE  
COLOMBIA EN 2008: UN CONTRASTE CON BOGOTÁ**

**YENIFER URIBE SANCHEZ  
CÓDIGO: 0529646**



**UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS  
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA  
SANTIAGO DE CALI  
2012**

**TRABAJO DE GRADO**

**DETERMINANTES DE LA POBREZA EN LA REGIÓN PACÍFICA DE  
COLOMBIA EN 2008: UN CONTRASTE CON BOGOTÁ**

**YENIFER URIBE SANCHEZ  
CÓDIGO: 0529646**

**TUTOR: Mg. JAIME ESCOBAR**



**UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS  
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA  
SANTIAGO DE CALI  
2012**

## DETERMINANTES DE LA POBREZA EN LA REGIÓN PACÍFICA DE COLOMBIA EN 2008: UN CONTRASTE CON BOGOTÁ

### RESUMEN

En Colombia, el fenómeno de la pobreza ha estado presente en todos los ámbitos de su sociedad, afectándola ampliamente desde sus mismos comienzos como República; en especial, a su región Pacífica. Actualmente, se ha hecho evidente el gran atraso de esta región en términos de desarrollo económico, en relación al resto del país; por dicha razón se lleva a cabo un análisis de los determinantes que conllevan a que un hogar en esta región sea pobre y en especial se busca explicar que hace que sus niveles de pobreza sean tan distintos al resto del país. Tomando como base a la ciudad capital, Bogotá, por ser la región del país con el menor índice de pobreza, se plantea un modelo probabilístico que estime el riesgo de que un hogar, en ambas regiones, sea pobre o indigente, permitiendo comparar las diferencias en los estimadores. Una vez hecho, entre los principales resultados, se encontró que la diferencia de los niveles de pobreza entre la región Pacífica y Bogotá se deben principalmente a diferencias estructurales entre las composiciones de la demanda laboral de cada región.

**Palabras Claves:** Pobreza, Indigencia, Región Pacífica y Bogotá.

### ABSTRACT

In Colombia, the phenomenon of poverty has been present in all areas of society, affecting largely from its very inception as a Republic, in particular to Pacific region. Currently, it has become clear the large backlog of this region in terms of economic development in comparison to the rest of the country, for that reason I carried out an analysis of the determinants that lead to a home in this region to be poor and seek to explain what makes their poverty levels to be so different from the rest of the country. Based on the capital city, Bogotá, as the region of the country with the lowest poverty rate, I propose a probabilistic model to estimate the risk of a home in both regions to be poor or indigent, allowing to compare the differences in the estimates. Once done, between the principal results, I found out that the difference in poverty levels between the Pacific region and Bogota are mainly due to structural differences between the compositions of the labor demand in each region.

**Keywords:** Poverty, Homelessness, Pacific Region and Bogotá.

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
I. INTRODUCCIÓN	1
II. DEFINICIÓN DE POBREZA Y TÉCNICAS DE MEDICIÓN	4
III. ESTADO DEL ARTE	9
IV. MARCO TEÓRICO	12
V. ANÁLISIS	16
VI. RESULTADOS	21
VII. CONCLUSIONES	29
VIII. BIBLIOGRAFÍA	30

## LISTADO DE TABLAS

	<b>Pág.</b>
Tabla 1. Composición de la población que vive en Bogotá y la Región Pacífica, por diversas características socioeconómicas según condición de pobreza para 2008	18
Tabla 2. Determinantes del riesgo de que un hogar sea indigente o pobre en Bogotá y la región Pacífica de Colombia para 2008	23
Tabla 3. Impactos estimados de las características socioeconómicas sobre la probabilidad de que un hogar sea indigente o pobre en Bogotá y la región Pacífica de Colombia para 2008	25

## LISTADO DE GRÁFICOS

**Pág.**

Gráfico 1 Tasas de incidencia de la pobreza e indigencia en Bogotá y la Región  
Pacífica de Colombia para 2008

17

# DETERMINANTES DE LA POBREZA EN LA REGIÓN PACÍFICA DE COLOMBIA EN 2008: UN CONTRASTE CON BOGOTÁ

## I. INTRODUCCIÓN

La pobreza es una de las problemáticas más grandes que afronta el mundo, puesto que ésta priva a los individuos del libre desarrollo y ejercicio de sus capacidades económicas y derechos fundamentales (Sen, 2000), con lo cual no sólo se vulnera la integridad moral y ética de la persona en su entorno social, sino que además limita las posibilidades de expansión y crecimiento de la economía. Este es un problema que afecta especialmente a los países en vía de desarrollo como a los países latinoamericanos.

Teniendo en cuenta que la visión más usual para realizar la medición de la pobreza en un país, es aquella basada en el nivel de ingresos (línea de pobreza), el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2009a) ha calculado que en Colombia para 2008<sup>1</sup>, el 46.0% de la población se encontraba bajo la línea de pobreza (LP); es decir, el 46.0% de la población considerada como *pobre* generaba menos de \$269.362 de ingresos mensuales *per cápita* en sus hogares.

Ahora bien, para saber cómo actuar en contra de este problema social, se debe tener en cuenta que la pobreza es un fenómeno multidimensional (Banco Mundial, 1999) que no debería ser descrito de manera tan simple como una única cifra redondeada de pobres (porcentaje o cantidad), sino que también se deben considerar otros elementos como los diferentes ámbitos en los cuales se presentan las carencias materiales y la heterogeneidad existente entre los grupos poblacionales que conforman una sociedad.

En este caso, para tratar más a fondo el problema de la heterogeneidad de la pobreza, resulta conveniente apoyarse en otros conceptos como la línea de indigencia (LI). Teniendo en cuenta esto, se puede observar que en Colombia, el DANE (2009a) calculó que para 2008, el que estaba bajo una situación de

---

<sup>1</sup> Actualmente la línea de pobreza que calcula el DANE toma como ingreso mínimo \$187.073 para 2008, debido a un cambio metodológico respecto al año de referencia. Sin embargo, se plantea el uso de la LP calculadas con la anterior metodología del DANE, puesto que gozan de una mayor credibilidad al momento de realizar el análisis.

indigencia era de 17.8%, lo que implica que esta población vivía con menos de \$116.570 al año.

Además de lo anterior, también es importante considerar la diferencia existente entre las diversas regiones del país. Al respecto se puede tener en cuenta las cifras que publica el DANE (2009b) sobre pobreza relativa por regiones; puntualmente, se aprecia que en la región Pacífica el 50.5% de los hogares se declararon en situación de pobreza para el año 2008, mientras que en Bogotá sólo el 30.3% se declaró en una situación similar. Aunque estas cifras de pobreza relativa no son comparables en un estricto sentido con las cifras de pobreza por LP, si muestran las amplias brechas existentes entre regiones del país y la importancia de estudiar regiones como la pacífica, la cual se ve más afectada que muchas otras en particular por el fenómeno de la pobreza.

De esta forma se evidencia la necesidad que tienen los gobiernos en intervenir de manera efectiva sobre este fenómeno, distinguiendo las diferencias presentes entre sus regiones. A partir de lo anterior, surgen varios interrogantes que motivan la presente investigación, entre estos, ¿Cuáles son las condiciones materiales en las que viven los hogares de la región Pacífica? ¿Qué factores conllevan a que los integrantes de un hogar en esta región sean pobres o indigentes?, ¿Existen diferencias entre los factores que determinan la pobreza y la indigencia? ¿Qué diferencias conllevan a que en la región Pacífica la pobreza sea mayor que en cualquiera otra región del país?

Por dicha razón, se busca identificar los determinantes del riesgo estadístico de ser pobre o indigente en la región Pacífica para el 2008 comparando los resultados con la región de menor incidencia de la pobreza en el país (Bogotá). Para ello, se estimará el riesgo estadístico de que un hogar sea pobre o indigente mediante modelos Logit y Probit, usando una metodología que permita la interacción de las características socioeconómicas de los individuos con una variable binaria que represente la región de estudio; usando los datos de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) de 2008.

Con el propósito de llevar a cabo este planteamiento, el trabajo está dividido en siete secciones. Además de la presente introducción, se expone el marco de referencia con los principales conceptos sobre pobreza y las técnicas de medición a usar. Luego, se describen los principales trabajos realizados por diversos autores, en los cuales se resalta los principales resultados sobre los determinantes de la pobreza. En cuarto lugar se presenta el marco teórico, en el cual se dispone



la metodología usada para estudiar la problemática de la pobreza fundamentada en la teoría del ingreso corriente. A continuación se realiza el análisis descriptivo y econométrico que pone en evidencia la relación presente entre ambos fenómenos y finalmente las conclusiones.

## II. DEFINICIÓN DE POBREZA Y TÉCNICAS DE MEDICIÓN

Para poder empezar a hablar de pobreza y sus determinantes, es necesario entender primero en qué consiste la misma y cuáles son todas sus implicaciones y derivaciones, además de los métodos de medición más habituales. En este sentido, existen diversos significados de pobreza, que han generado grandes debates académicos entre los principales teóricos económicos y sociales, acerca del verdadero significado de este concepto. De esta forma, se expondrán algunas definiciones que han surgido del debate teórico.

Lo primero que hay que tener en cuenta al definir la pobreza, es hacer la aclaración de la forma como se va a observar la misma. La literatura expone dos términos de pobreza, que si bien, tienen como punto de partida la idea de “privación de algo”, se diferencian sustancialmente en la manera de abordar el fenómeno: *la pobreza relativa* y *la pobreza absoluta* (Ravallion, 1999).

Al referirse a la pobreza relativa, hace referencia a la percepción que tiene una persona o grupo de personas sobre las condiciones económicas, en relación a otra persona u otro grupo poblacional; es decir, corresponde a una cuestión cualitativa, y a un sentimiento individual. Por su parte, al situarse en el concepto de pobreza absoluta, se hace referencia a una visión materialista y de necesidades, en donde existe una privación de bienes como la comida, el vestido, la vivienda y la energía, entre otros; de esta forma, la pobreza consistiría en la imposibilidad de acceder a un conjunto de elementos básicos que se modifican con el tiempo (George, 1988).

Desde una perspectiva de ausencia o privación de recursos, la Escuela Neoclásica presenta una visión materialista de la pobreza, y la define como la falta de recursos ante un referente de dotación básica de recursos que posee un individuo, grupo o comunidad, ocasionando que se genere una pérdida de bienestar (Barr, 1987).

En línea con el planteamiento materialista de la pobreza, el Banco mundial (1999) la define como la privación de las necesidades básicas, siendo estas el mínimo de bienes que debe de tener una persona o grupo de personas para encontrarse en una situación digna de vida. Textualmente, el Banco Mundial (1999) define la pobreza de la siguiente forma:

*“un fenómeno multidimensional, que incluye incapacidad para satisfacer las necesidades básicas, falta de control sobre los recursos, falta de educación y desarrollo de destrezas, deficiente salud, desnutrición, falta de vivienda, acceso limitado al agua y a los servicios sanitarios, vulnerabilidad a los cambios bruscos, violencia y crimen, falta de libertad política y de expresión” (Pág. 2).*

Por otra parte, si se analiza la pobreza desde la perspectiva de situación económica; es decir, a la falta de recursos económicos, autores como Atkinson y Bourguignon (1999) exponen que la insuficiencia de medios para adquirir recursos económicos (una inequitativa distribución del ingreso), genera una privación a los individuos para acceder a los recursos, y que como consecuencia, amplía las brechas entre niveles de vida de diferentes personas o grupos poblacionales.

Desde esta visión de pobreza, uno de los conceptos más usados para describir este fenómeno es el hecho por la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1995), la cual considera que:

*“al nivel más básico, individuos y familias son considerados pobres cuando su nivel de vida, medido en términos de ingreso o consumo, está por debajo de un estándar específico” (Pág. 6)*

En otras palabras, en cada sociedad se crea un consumo “mínimo” de bienes que depende de las tradiciones de consumo y las preferencias de gasto generales de la misma, que le permite a cada persona y hogar vivir “dignamente” conforme a su tradición y costumbre dentro de su sociedad; por dicha razón, cuando existen individuos que no logran alcanzar ese nivel mínimo de ingresos para consumir dichos bienes se considera que estos son pobres.

En conformidad con la Definición de OIT<sup>2</sup>, La Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2000) realiza una definición de pobreza, en donde:

*"La noción de pobreza expresa situaciones de carencia de recursos económicos o de condiciones de vida que la sociedad considera básicos de acuerdo con normas sociales de referencia que reflejan*

---

<sup>2</sup> Adicionalmente, la OIT (1995) considera que la pobreza está fuertemente determinada por los patrones de empleo y que las políticas de asistencia social no son suficientes para superarla.

*derechos sociales mínimos y objetivos públicos. Estas normas se expresan en términos tanto absolutos como relativos, y son variables en el tiempo y los diferentes espacios nacionales" (Pág. 83).*

De acuerdo con O'Higgins y Jenkins (1990), la anterior definición de pobreza muestra que hay una estrecha relación entre desigualdad y pobreza. Lo que significa que al definir la pobreza como una situación de carencia de recursos económicos o de condiciones de vida básicas, se alude necesariamente a un fenómeno de desigualdad entre unos miembros de la sociedad y los otros miembros más ricos de la misma, de lo cual, O'Higgins y Jenkins (1990) afirman que la pobreza puede ser entendida como una "distancia económica" entre los recursos económicos del grupo poblacional más rico y el más pobre. Por supuesto esta distancia económica sólo puede ser entendida como pobreza, cuando está alcanza cierta medida "mínima", según el mismo autor lo señala.

Ahora bien, al ver la pobreza desde una perspectiva de condiciones sociales derivadas de la clasificación social de los pobres, Duffy (1995) señala que la carencia de seguridad básica es el principal determinante de la pobreza, entiendo que una persona pobre es aquella que es vulnerable ante los riesgos sociales. En esta línea teórica de pobreza, Booth (1902) describe a las personas pobres como aquellas que:

*"Viven en lucha para satisfacer las necesidades básicas de la vida y cumplir sus metas, mientras que los 'muy pobres' viven en un estado crónico de necesidad". (Pág. 33)*

En otras palabras, todas las anteriores definiciones de pobreza la conciben desde un punto de vista funcional en el cual, lo importante es el análisis de los recursos económicos (medios para llegar a un fin), esencialmente el ingreso o renta; puesto que se comprende que ésta es la base que permite a un individuo adquirir cierto estándar de vida y de riqueza. En contraste a esta definición, Sen (2000) hace hincapié en que no sólo los medios son importantes en la perspectiva de análisis de la pobreza, sino también los fines (libertades y funcionamientos) que un individuo pueda alcanzar, sin dejar de lado, que el ingreso es un determinante clave del nivel de riqueza de una persona.

Dicho de otro modo, la visión de pobreza usada por Sen (2000) y que es usada por el PNUD (2000) no se enfoca únicamente en los aspectos estrictamente económicos de la riqueza sino que se involucra especialmente con los aspectos

de carencia de derechos o “titularidades” (Dreze y Sen, 1989), a partir de lo cual una persona pobre es aquella que está privada de sus libertades fundamentales para llevar el tipo de vida que tiene razones específicas para valorar.

La definición aportada por Sen, lleva a la ineludible conclusión de que la pobreza es un fenómeno multidimensional que debería ser observado desde diferentes indicadores que permitan entender los distintos estándares socio-culturales que determinan lo que es ser “pobre” en un entorno particular.

Pero en lo anterior se debe tener en cuenta, como lo afirma Iguñiz (2002), que la pobreza es un fenómeno que puede ser observado desde diferentes perspectivas, las cuales permiten introducir varios factores que, por lo general, son difíciles de medir o su información no es fácil de acceder; a pesar de ello, presentan un elemento común e integrador, el cual es el factor económico, que representa la canasta de consumo básica. Por tal razón, este trabajo se basará en una visión tradicional a la hora de medir la pobreza, procurando no perder de vista las definiciones mencionadas anteriormente, usando un concepto como el de la canasta del consumo básico y las técnicas que procuran su medición. De esta forma, este trabajo toma como principal referencia del concepto de pobreza, la definición dada por la CEPAL (2000) sobre las capacidades económicas (ingreso).

Al igual que la definición de pobreza su medición no es menos compleja y depende del enfoque teórico con que se le aborde. De acuerdo con la definición de pobreza a utilizar, existen diversos métodos de medición de este fenómeno, entre los cuales, se encuentran indicadores como el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI), el índice de calidad de vida (ICV) y las líneas de pobreza (LP) e indigencia (LI). Entre estas técnicas de medición, las últimas mencionadas (LP y LI) son aquellas que se aproximan más a los requerimientos técnicos derivados de la definición dada por la CEPAL (2000); por dicha razón en este trabajo nos enfocaremos en esta técnica de medición.

De acuerdo con Feres y Mancero (2001) la línea de pobreza es un valor monetario establecido a partir de la fijación de un nivel de ingresos que se considera mínimo para que una persona dentro de un hogar pueda adquirir los bienes y servicios necesarios para vivir de una manera digna dentro de una sociedad. Respecto a la forma de establecimiento del valor monetario correspondiente, los autores señalan que este puede ser “directo” o “indirecto”, es decir, si considera el consumo determinado de ciertos bienes y servicios (directo), o si considera la capacidad de consumo mínima de una canasta de decisión libre (indirecto).

Adicionalmente a lo anterior, Feres y Mancero (2001) argumentan que se debe considerar que la medición de la LP puede ser “absoluta” o “relativa”. Esto implica que si se toma en cuenta una canasta básica donde se incluyan los bienes “consumidos”, determinando su cantidad y calidad, entonces la LP es absoluta; mientras que, si se toma en cuenta que la canasta básica la determina el ingreso o gasto promedio de la nación en los artículos existentes en el mercado, se estaría hablando de una LP relativa.

Para el caso particular de Colombia, la línea de pobreza (LP) nacional se calcula siguiendo los criterios de una medición “directa” y “absoluta”. El Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE, 2010) a través de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos (ENIG) 1994-1995 determina en primer lugar, el valor de la llamada línea de indigencia, concepto en el cual sólo se determina el valor de la canasta básica de “alimentos” (normativa)<sup>3</sup> sin tomar en cuenta ningún otro tipo de bienes o servicios; es decir, sin incluir vivienda, vestido, servicios públicos, etc. De manera tal que se satisfagan las recomendaciones nutricionales de la sociedad médica y respete los hábitos de consumo clásicos de la población colombiana.

Una vez fijado el valor de la línea de indigencia, se aplica el Coeficiente de Engel (CE), el cual representa la participación de los alimentos en la canasta básica de consumo de los individuos; de esta forma se obtienen los componentes que determinan el valor de la línea de pobreza, quedando definida como la Línea de Indigencia sobre el Coeficiente de Engel ( $LP = LI/CE$ ).

Específicamente, en la actualidad, el DANE mide las LI y LP para Colombia, a partir de los patrones de consumo evidenciados en la ENIG de 1994-1995, actualizándolos periódicamente con base en el Indicador de Precios al Consumidor (IPC) de alimentos para las poblaciones de bajos ingresos.

---

<sup>3</sup> En este aspecto el DANE (institución nacional encargada de efectuar estos cálculos) sigue el principio del método de *absorción de energía alimentaria* (AEA) como es nombrado por Ravallion (1999).

### III. ESTADO DEL ARTE

Teniendo claro las diversas definiciones de pobreza y sus posibles mediciones y en particular, de la línea de indigencia y pobreza, es pertinente mostrar el estado del arte en los estudios sobre pobreza usando las LP y LI.

A nivel internacional, algunos referentes empíricos importantes que han puesto en marcha los lineamientos mostrados anteriormente al momento de analizar el fenómeno de la pobreza, son Gray, Jiménez, Pérez y Yáñez (1999), Rojas (2003), Busso, Cerimedo y Cicomweiz (2005), Urzúa y Brambila (2008) y Gil y Ortíz (2009), entre otros.

En primer lugar, Gray, Jiménez, Pérez y Yáñez (1999) estudian la relación entre los activos poseídos por las personas y su riesgo de ser pobres en Bolivia, llegando a la conclusión de que el capital social<sup>4</sup> de los hogares, en particular, tiene un efecto negativo sobre el riesgo de que un hogar sea pobre y ayuda a que el acceso a la infraestructura productiva mejore y por ende la probabilidad de no encontrarse en una condición de pobreza. En este sentido, los autores evidencian que el principal capital social de los hogares, las redes sociales, ayudan a mitigar la probabilidad de que sus miembros queden por fuera del aparato productivo y por ende caigan en pobreza.

En línea con lo anterior, Rojas (2003) encuentra para el caso específico de México, que los principales determinantes de la pobreza urbana en las grandes metrópolis de este país son los ingresos corrientes (laborales) de los hogares, derivados de la integración de los mismos al aparato productivo de la economía. Además del anterior trabajo, Urzúa y Brambila (2008) también realizan un análisis de la pobreza para México, pero usando como fuente de información el ingreso medio de la nación encontrando por el contrario, que los aspectos macroeconómicos son el principal determinante de la evolución del nivel de pobreza nacional.

Para el caso de Argentina, Busso, Cerimedo y Cicomweiz (2005) realizan un estudio tanto a nivel microeconómico como macroeconómico, encontrando que el incremento de la pobreza en este país durante la década de los 90's fue

---

<sup>4</sup> El capital social es medido por medio de la frecuencia con que las personas afirman participar en reuniones de diferentes tipos de organizaciones cívicas.

ocasionado por una mayor desigualdad en la participación económica de la población y una caída del ingreso real percibido por la misma. Por su parte, Gil y Ortíz (2009), realizaron un estudio similar para España, examinando tanto la óptica monetaria (nivel de ingresos, líneas de pobreza) como la de privación de necesidades (nivel de riqueza, índice de necesidades básicas insatisfechas). En este trabajo, los autores encuentran que los determinantes de la pobreza, cambian el impacto que tienen sobre éste fenómeno en el tiempo, de acuerdo con la evolución de las características socioeconómicas.

Por otro lado, en Colombia, los principales trabajos hechos a nivel nacional sobre los determinantes de la pobreza, son los realizados por Núñez y Ramírez (2002) y Núñez, Ramírez y Cuesta (2005). En ambos trabajos, los autores analizan los componentes micro y macroeconómicos de la pobreza en Colombia durante el final de la década de los 90's y comienzo del nuevo milenio, controlando los efectos que puedan tener los aspectos sociodemográficos y otros factores de característica política; encuentran que el principal determinante de la pobreza son las dotaciones propias de cada hogar<sup>5</sup>, sin desmeritar los impactos que pueden presentarse a partir de cambios estructurales en las tendencias macroeconómicas. Estos autores concluyen en ambos trabajos que las principales recomendaciones de política son las encaminadas a la generación de empleo y por ende de mayores ingresos en el hogar.

Particularmente para el caso de la región pacífica colombiana, Calle (2007) se convierte en el principal referente empírico a seguir, considerando que el autor realizó un estudio similar al propuesto en esta investigación empleando los datos de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) del año 2003. En su estudio, Calle (2007) encontró esencialmente que lo que hacía tan pobre a la región pacífica colombiana era una cuestión de "nivel" y no de "estructura"; es decir, su mayor pobreza se debía simplemente a menores acervos de capital humano entre otros elementos y no a una estructura de rendimientos distintos a la del promedio nacional.

De todas formas, se debe señalar que la metodología empleada por Calle (2007) no es la más precisa para percibir las diferencias "estructurales" en los rendimientos asociados a los vectores de información empleados en la regresión y que por lo tanto es susceptible de "mejoras" notables en este sentido; puesto que

---

<sup>5</sup> Las dotaciones propias de cada hogar hacen referencia al acervo de factores productivos que posee el mismo. Estos factores que representan la riqueza del hogar se resumen esencialmente en capital financiero y fuerza de trabajo que son los factores que circulan en la relación empresa-hogar.



el autor estima los determinantes del riesgo de ser pobre para la región pacífico por separado del promedio nacional.

Además de lo anterior, se debe tener en cuenta que al comparar la región pacífica con el promedio nacional, éste último ya contiene a la primera y por lo tanto, es muy probable que el promedio nacional no diverja estructuralmente de la región específica de estudio (región pacífica) puesto que su estructura está “suavizada” por la de cada una de las regiones que contiene. Dentro de este contexto, es más preciso realizar la comparación contra otra región completamente aislada geográficamente de la región pacífica y no usar el promedio nacional; como por ejemplo, Bogotá.

#### IV. MARCO TEÓRICO

Partiendo de la definición de pobreza dada previamente se puede entender que este fenómeno está altamente relacionado con los ingresos corrientes de un hogar, entendiendo por estos la suma del ingreso producido por los miembros del mismo de forma “habitual” entre ingresos laborales y no laborales (remesas, pensiones, arriendos, intereses, etc.). Como lo muestran Feres y Mancero (2001), la suma del ingreso corriente de las personas en un hogar es la principal vía por la cual el mismo genera y acumula riqueza. Acerca de esto, Muñoz (2004) explica que el principal componente de los ingresos corrientes de un hogar es el ingreso laboral, ya que por lo general los hogares para su subsistencia dependen de gran medida de su participación económica, a falta de activos fijos con los cuales generar un ingreso no laboral. Por tal motivo, en este trabajo se utiliza como referente teórico, las principales teorías que explican el ingreso laboral de los individuos; sin dejar de entender por esto, que la unidad final de observación es el hogar y por ende su ingreso per cápita<sup>6</sup>.

De acuerdo con la teoría neoclásica, el ingreso laboral (salario) en una economía de mercado se fija tomando en cuenta las medidas de productividad laboral que son alcanzadas por cada trabajador, además que las requeridas por el puesto de trabajo; es decir, a mayor productividad laboral, mayor salario y viceversa (Cain, 1976). A su vez, la productividad laboral depende de las capacidades y habilidades, tanto innatas como adquiridas, con las cuales el trabajador se desempeña en su puesto de trabajo.

Precisamente, son estas habilidades y capacidades las que conforman el llamado capital humano, explicado por Becker (1964). A partir de lo anterior, se esperaría que a mayor capital humano mayor sea el salario pagado por los empresarios al trabajador y viceversa. Ahora bien, como el mismo Becker (1964) lo explica, el capital humano de una persona no es observable, razón por la cual se deben acudir a ciertas proxys que permitan valorar acertadamente el acervo de capital humano poseído por la persona.

---

<sup>6</sup> El ingreso per cápita del hogar hace referencia al ingreso producido por la suma de todos los miembros del mismo dividido entre estos, el cual se supone se comparte entre todos los miembros de la *unidad de gasto* “familiar”, la cual se compone tanto de los miembros aportantes de ingreso como de los no aportantes (Muñoz, 2004).

Debido a esto, surge la famosa propuesta de Mincer (1974) en la cual el salario de una persona es explicado por los años de educación y la experiencia laboral de la misma, puesto que se considera que la principal vía de acumulación de capital humano es la educación impartida en el sistema escolar formal (capital humano general) y el conocimiento empírico adquirido a lo largo de la vida (capital humano específico)<sup>7</sup>.

Este salario es el que se conoce como *salario de referencia* del mercado. De esta forma, se puede plantear que el salario de referencia ( $w$ ) es función del capital humano del trabajador como se muestra a continuación:

$$w_i = f(H_i) \dots (1)$$

En donde, el factor de capital humano ( $H$ ) en este trabajo se debe comprender colectivamente y no de manera individual, puesto que la unidad de análisis es el hogar<sup>8</sup>. Si bien, el capital humano de cada individuo opera de manera separada en la fijación del ingreso laboral producido por cada una de las personas del mismo (Becker, 1964) y por ende, el ingreso laboral de un hogar es la sumatoria de los diferentes rendimientos de sus individuos en el mercado, se puede entender que en un mercado de competencia perfecta donde los rendimientos de la educación son homogéneos a través de los diferentes sectores de la economía para trabajadores igualmente calificados, estos pueden ser agregados de manera lineal y por ende es posible hablar de una especie de “capital humano” del hogar.

Esto concepto representa un problema crítico a la hora de efectuar la modelación, ya que la agregación de estos factores puede conllevar a una distorsión sustancial de los rendimientos de la educación sobre el salario por individuo. Acerca de esto, existen propuestas que permiten solucionar dicho inconveniente en la modelación econométrica, donde normalmente se observa únicamente el capital humano del jefe de hogar, partiendo de la premisa de que el jefe de hogar es el principal aportante del mismo, además del principal referente para la acumulación del capital humano del resto de miembros de éste por su influencia sobre los demás

---

<sup>7</sup> Este tipo de capital humano normalmente se considera tiene rendimientos decrecientes, debido a que la experiencia laboral está estrechamente relacionada con la edad de la persona. Lo que sugiere que a mayor edad, las personas presentan un mayor grado de especialización en sus campos de conocimiento, restringiendo el tiempo dedicado a la adquisición de nuevos saberes.

<sup>8</sup> Esto quiere decir que formalmente la línea de pobreza no mide directamente un número determinado de personas pobres dentro de una sociedad, sino un número de hogares pobres; por lo tanto, los factores incluidos dentro la explicación de los ingresos laborales deben ser características comunes a los individuos del hogar.

miembros (Checchi, 2006). Aun así, este planteamiento no es necesariamente la mejor solución estadística al inconveniente planteado; al respecto existen trabajos que muestran que especialmente la información del cónyuge del jefe es relevante dentro de la información del hogar (Cañada, 2008) y más al tomar en cuenta, que la acumulación de capital de los hijos normalmente está supervisada e influenciada directamente por el cónyuge del jefe, antes que por el jefe mismo.

Por otra parte, en una economía de mercado, existe otro factor que influye en la fijación del salario percibido por un trabajador, el cual es conocido como el *salario de reserva* (salario mínimo al cual una persona está dispuesta a emplearse). Este salario se toma en cuenta dado que en el mercado de trabajo la fijación del salario no sólo depende de la propuesta salarial hecha por la demanda, sino también por la exigencia de la oferta de mano de obra; mostrando que la interacción de ambas fuerzas es relevante para su fijación.

Ahora bien, Villa (2006) explica que el salario de reserva representa el costo de oportunidad que el trabajador tiene cuando decide aceptar una propuesta laboral. Este costo puede ser entendido desde dos ópticas diferentes: la teoría de la búsqueda de empleo y la teoría de la oferta de mano de obra. En el primer caso, el salario de reserva es entendido como el costo de oportunidad que tiene un desempleado de encontrar una mejor oferta salarial en el futuro, tras haber aceptado la presente oferta (Tenjo y Ribero, 1998).

Por otro lado, en el segundo caso se comprende que el salario de reserva representa el costo de oportunidad del ocio; es decir, de entrada al mercado laboral, entendiéndose que el salario de reserva representa los ingresos no laborales que tiene una persona para subsistir sin participar de la actividad productiva de la economía (Castellar y Uribe, 2001). De acuerdo con trabajos como los de Roldan (2002), la teoría de la búsqueda de empleo resulta más precisa para el estudio metodológico de los niveles de empleo, por lo cual, la generación de ingresos producto de la participación laboral puede verse mejor explicada por la teoría de la oferta de trabajo (modelo de ocio-consumo), ya que esta esencialmente integra la visión de los ingresos no laboral, que también forman parte integral de los ingresos corrientes de un hogar.

De esta forma, el salario de reserva quedaría determinado por ciertas características propias del individuo y el entorno familiar que le permiten tener de un nivel dado de ingresos no laborales con los cuales satisfacer los requerimientos de consumo deseados (Hernández, 2002). De aquí, que el salario de reserva ( $w^*$ )

se pueda plantear como una función dependiente de las características socioeconómicas (*SE*) del hogar (*i*):

$$w_i^* = f(SE_i) \dots (2)$$

De la anterior ecuación, se desprende que las características socioeconómicas pueden incluir factores tales como el sexo de la persona, su posición en el hogar, su estado civil y otras series de características que aluden a la generación de ingresos no laborales de la persona. Como se puede apreciar, esto representa desafío de modelación un mayor que el planteado para el salario de referencia (*w*), ya que este tipo de características individuales no son susceptibles de ser promediadas entre todos los individuos del hogar; por tal razón, la mayoría de los autores recurren a la misma solución, usar la información del jefe de hogar (Núñez, Ramírez y Cuesta, 2005).

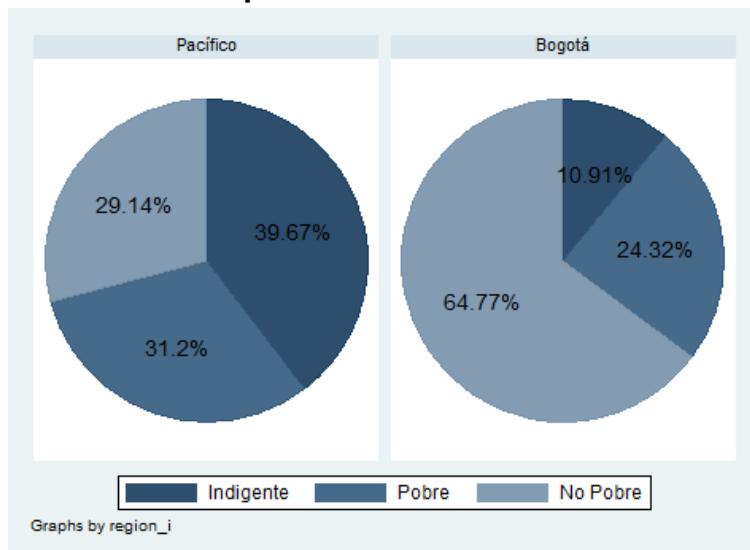
## V. ANÁLISIS

Usando los datos de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) de 2008, se realiza el análisis descriptivo y econométrico que permita encontrar los determinantes microeconómicos de la pobreza en la región Pacífica contrastando contra Bogotá. Se utiliza los datos de la ECV y no los de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), más usada para este tipo de estudio, puesto que sólo la ECV tiene la representatividad geográfica requerida por regiones.

En este caso, se consideran las líneas de pobreza e indigencia ya establecidas por el DANE para dichos casos, razón por la cual no se realiza un ejercicio de construcción de canastas de consumo sino que se utilizan las ya construidas por dicha Institución. En el caso de Bogotá se utilizan la LI y LP establecidas para las trece áreas metropolitanas (LI: \$124.094; LP: \$302.625), puesto que Bogotá es la principal de las trece áreas metropolitanas del país. Por otro lado, en el caso de la región Pacífico se usa la LI y LP para el promedio del país (LI: \$116.570; LP: \$269.362), puesto que no existe un cálculo por parte del DANE para una canasta específica de dicha región. Con el efecto de identificar si un hogar es pobre o indigente dentro de estas regiones con dichas LI y LP, se usa el ingreso total per cápita del hogar que es construido con la suma de todos los ingresos laborales y no laborales percibidos por la totalidad de miembros del mismo.

Dicho lo anterior, en la Gráfica 1 se muestran las tasas de incidencia de la pobreza e indigencia dentro de las regiones de estudio para el año 2008:

**Gráfico 1 Tasas de incidencia de la pobreza e indigencia en Bogotá y la Región Pacífica de Colombia para 2008**



Fuente: Cálculos propios con base en ECV 2008

En la Gráfica 1 se puede observar que, en la Región Pacífica las tasas de indigencia y de pobreza son mucho mayores que en Bogotá. Puntualmente, en Región Pacífica, la tasa de pobreza es de 70,87%, de los cuales el 55,98% corresponde a la tasa de indigencia; mientras que en Bogotá la tasa de pobreza es de 35.23%, de los cuales el 30,97% corresponde a la tasa de indigencia en esta región del país. De esta forma, se puede notar la gran diferencia que existe entre la región más pobre de Colombia, y la más rica, lo que muestra el grado de desigualdad en la distribución de la riqueza dentro del país.

En este punto, cabe mencionar que las tasas de pobreza e indigencia presentada en este trabajo, difieren de las cifras oficiales reportadas por el DANE y expuestas en la introducción de este trabajo, puesto que esta institución aplica una serie de procesos correctivos sobre los microdatos, con el fin de mejorar la medición de las estadísticas oficiales. En primer lugar, el DANE busca corregir los valores subdeclarados mediante la corrección de los registros de ingresos anotados en la encuesta por el promedio del ingreso nacional (PIB per cápita) por Cuentas Nacionales; en segundo lugar, se corrigen los valores de respuesta omitidos por las personas mediante la imputación de ingresos a través del uso de ecuaciones mincerianas de salario; siendo estas las principales correcciones entre otras.

Ahora bien, si se toma en cuenta lo anterior, aunque estas correcciones tienen modificar el agregado de las cifras de pobreza e indigencia, su utilización en este

trabajo modificaría fuertemente las relaciones microeconómicas existentes entre las características determinantes del ingreso laboral y la cualidad de pobre o indigente en un hogar.

Teniendo claro lo anterior, en la Tabla 1 se muestra cómo está compuesta la población objeto de estudio por sus diversas características socioeconómicas:

**Tabla 1. Composición de la población que vive en Bogotá y la Región Pacífica, por diversas características socioeconómicas según condición de pobreza para 2008**

VARIABLES INDEPENDIENTES	Región Pacífica			Bogotá		
	Indigente	Pobre	No Pobre	Indigente	Pobre	No Pobre
<i>Sexo del Jefe</i>	72.75%	74.19%	72.50%	59.15%	66.35%	72.08%
<i>Estado Civil del Jefe</i>	72.78%	73.30%	60.20%	60.16%	69.54%	63.50%
<i>Ingreso no Laboral</i>	31.31%	32.98%	44.73%	26.52%	34.53%	50.02%
<i>Fuerza Laboral</i>	3.11	3.03	2.50	2.90	3.06	2.68
<i>Niños</i>	1.48	0.99	0.51	1.30	1.19	0.47
<i>Educación del Jefe</i>	4.09	5.06	8.99	7.39	7.55	11.18
<i>Edad del Jefe</i>	44.63	44.80	47.20	45.04	43.64	45.38
<i>TD del Hogar</i>	11.43%	6.64%	3.33%	28.31%	11.51%	4.00%
<i>Inactivos</i>	1.24	1.02	0.69	1.27	1.26	0.78

Fuente: Cálculos propios con base en ECV 2008

En la Tabla 1 se puede observar que, como caso particular, en la región pacífica alrededor del 73% de los hogares tienen jefes hombres sin importar si el hogar es indigente, pobre o no pobre; mientras que en Bogotá, a medida que los hogares son más pobres se encuentra una mayor presencia de la mujer en la jefatura del hogar. Este comportamiento puede señalar que en Bogotá, el sexo del jefe de hogar tiene un impacto positivo en el riesgo de que un hogar sea no pobre a diferencia de la región pacífica, donde parece que el sexo del jefe de hogar no tiene un efecto relevante sobre dicho riesgo.

Otro resultado que se aprecia mediante la Tabla 1 es que en la región pacífica los hogares no pobres presentan un menor porcentaje de jefes de hogar con pareja en relación con el resto de hogares; mientras que en Bogotá, las proporciones son relativamente similares y no presentan una tendencia clara. Esto sugiere que en la región pacífica, las estructuras de los hogares son más tradicionales y por dicha razón es más frecuente que los hogares donde el jefe de hogar tiene pareja



presenten menores ingresos per cápita; a diferencia de Bogotá, en donde los cónyuges parecen tener una mayor participación en la actividad económica.

Un resultado esperado en conformidad con la lógica económica es que los hogares que presentan ingresos no laborales tienen un menor riesgo de ser o pobres, tanto en la región pacífica como en Bogotá. Ahora bien, cuando se analiza el impacto del ingreso no laboral por cada una de las categorías, se puede observar mediante la Tabla 1 que el tener ingresos no laborales no genera un impacto significativo sobre la probabilidad de que un hogar sea pobre en relación con un hogar indigente

En términos laborales, los resultados de la Tabla 1 evidencian que hay una relación positiva entre el tamaño de la fuerza laboral (población en edad de trabajar - PET) del hogar y la probabilidad de que éste sea pobre o indigente, en ambas regiones. Este comportamiento aunque a simple vista parece contradictorio se puede explicar al observar los valores de la tasa de desempleo en el hogar y el número de inactivos en el mismo. Es decir, es muy probable que buena parte de esta fuerza laboral no sea activa o incluso esté desempleada, ejerciendo presión a la baja sobre los ingresos per cápita del hogar, empobreciéndolos aún más.

Lo anterior se corrobora al observar el número de inactivos en el hogar y la tasa de desempleo del mismo; puesto que en ambas regiones los hogares que tienen una fuerza laboral mayor son los mismos que presentan una mayor tasa de desempleo e inactividad. Puntualmente, se observa que en promedio un hogar indigente tiene un trabajador más en su fuerza laboral que un hogar no pobre, pero a su vez, tiene un inactivo más, dando como resultado una participación laboral de igual tamaño entre hogares indigente, pobres y no pobres asociado a un mayor desempleo, explicando la anterior evidencia.

Ahora bien, si se observa el número de niños (menor a doce años) en el hogar para ambas regiones, se puede apreciar que los hogares pobres tienen más niños que los hogares no pobres y los hogares indigentes, a su vez, tienen más niños que los hogares pobres. Esto tiene lógica puesto que, los niños son personas naturalmente inactivas que ejercen presión a la baja sobre el ingreso per cápita del hogar. Este resultado aunado al anterior, muestra que la principal característica de los hogares pobres e indigentes es que una gran parte de sus miembros son dependientes económicamente.

Por otro lado, a medida que el jefe de hogar acumulan un mayor capital humano (años de educación) se disminuye el riesgo de que el hogar caiga en una situación de pobreza o indigencia en ambas regiones; resultado que evidencia una vez más la gran importancia de la educación para salir de la pobreza. Específicamente, en los hogares pobres e indigentes los años de educación del jefe de hogar no varía mucho, aunque si se presenta un ligero incremento en el caso de los hogares pobres; en cambio, es notorio el incremento de los años de educación que se producen entre un hogar pobre y un hogar no pobre (de 5 años a 9 años de educación en el caso de la región pacífica y de 7.5 a 11 en el caso de Bogotá – ver Tabla 1).

Finalmente, se halla que la edad (proxy habitual de la experiencia laboral)<sup>9</sup> no parece presentar un impacto significativo sobre el riesgo de ser pobre o indigente en ambas regiones (Tabla 1). Esto permite intuir que la experiencia laboral no juega un papel preponderante en la obtención de mayores salarios.

---

<sup>9</sup> Se considera la edad como principal proxy de la experiencia laboral, puesto que es la variable registrada en la base de datos utilizada, más próxima al comportamiento natural de dicho componente; el cual se asume crece progresivamente con el paso del tiempo (edad de la persona), a medida que el individuo tiene el tiempo necesario para adquirir nuevas experiencias.

## VI. RESULTADOS

Una vez descritos los anteriores resultados y con el fin de estimar los efectos individuales que tiene cada una de las características que se puedan asociar a los vectores de información ( $H$ ) y ( $SE$ ) sobre la probabilidad de que un hogar sea pobre o indigente se plantea la siguiente función:

$$Pobreza_i = f(w_i, w_i^*) \dots (3)$$

Donde se considera que el hecho de que un hogar sea no pobre, pobre o indigente está determinado por los salarios de reserva y de referencia del mercado para cada uno de los miembros del hogar. De lo anterior se deduce que la variable *Pobreza* depende de una variable latente que sería el diferencial salarial entre el salario de referencia y el salario de reserva, en el cual, entre más cercano sea este diferencial a cero ( $w - w^*$ ) mayor será la probabilidad de que un hogar sea indigente pasando por el nivel de pobreza y viceversa. El planteamiento anterior se puede apreciar de la siguiente forma:

$$\begin{aligned} Pobreza_i = Indigente &\rightarrow 0 \leq (w - w^*) < a \\ Pobreza_i = Pobre &\rightarrow a \leq (w - w^*) < b \\ Pobreza_i = No Pobre &\rightarrow b \leq (w - w^*) \end{aligned}$$

Donde ( $a$ ) y ( $b$ ) representan los puntos de inflexión en el diferencial salarial desconocidos para los cuales un hogar pasa a ser indigente, pobre o no pobre. Un aspecto a tener en cuenta, es que la variable objeto de estudio (*Pobreza*) es una variable categórica que representa el nivel de pobreza del hogar; por tal razón, el modelo de la Ecuación (3) puede ser interpretado como un modelo de elección discreta multinomial en el cual se cumple que la probabilidad asociada a la categoría de referencia ( $j=1$ ) de la variable (*Pobreza*), con ( $j = No Pobre, Pobre, Indigente$ ) es igual a:

$$P Pobreza_i = 1 = \frac{1}{1 + \sum_{j=1}^{J-1} \exp(X_i \beta_j)}$$

Y la probabilidad asociada al resto de categorías ( $j$ ) es igual a:

$$P \text{ Pobreza}_i = j = \frac{\exp(X_i \beta_j)}{1 + \sum_{j=1}^{J-1} \exp(X_i \beta_j)}$$

Es importante señalar que los modelos de elección discreta multinomial no contemplan en sus planteamientos que la variable discreta (variable dependiente) tenga un ordenamiento jerárquico de sus categorías, por lo cual, cualquiera de las categorías ( $j$ ) es susceptible de disponerse como categoría de referencia del modelo, caso en el cual se dispone que el ser “no pobre” sea dicha categoría, puesto que el objetivo de esta investigación es el de encontrar los determinantes que conlleven a aumentar la probabilidad de hacerse pobre e indigente a partir de las condiciones laborales de los miembros del hogar.

Ahora bien, antes de pasar a estimar (3) mediante el modelo multinomial propuesto se debe tener en cuenta que una de las preguntas formuladas en esta investigación apunta a distinguir que hace tan “superior” la pobreza de la región pacífica colombiana respecto a la pobreza presente en las otras regiones. Además de lo anterior, se considera que la metodología propuesta por Calle (2007) no es apropiada para este tipo de análisis, ya que la separación de ecuaciones no hace fiable la comparación de los coeficientes estimados; por dicha razón se propone la siguiente metodología para solucionar ese inconveniente:

Usando (3), el análisis de los determinantes del riesgo de ser pobre o indigente entre Bogotá y la región Pacífica se puede llevar a cabo planteando un ejercicio econométrico que permita distinguir si los coeficientes asociados a las características de cada población son distintos, validando las hipótesis de diferencias entre estimadores por grupo poblacional (Bogotá - Pacífico). De esta manera, se incluye una dicótoma (*Región*) sobre la Ecuación (3) que represente el efecto diferenciador de estar viviendo en una región u otra, al interactuar con todos los vectores de variables del modelo ( $X: H \wedge SE$ ).

$$Pobreza_i = \beta_0 + \beta_1 * X_i + \beta_2 * Región_i + \beta_3 * X_i * Región_i + \varepsilon_i \dots (4)$$

Con la estimación de la Ecuación (4) se busca conocer si las variables seleccionadas en el modelo tienen diferentes impactos sobre el riesgo de ser pobre o indigente en Bogotá y la región Pacífica. Hablando en términos estadísticos se busca comprobar la validez de las hipótesis de coincidencia, paralelismo e igualdad de interceptos.

Partiendo de la Ecuación (4), la *hipótesis de coincidencia* se puede plantear de la siguiente forma:  $H_0: \beta_2 = \beta_3 = 0$ . La *hipótesis de paralelismo* de la siguiente manera:  $H_0: \beta_3 = 0$ . Por último, la *hipótesis de igualdad de interceptos* así:  $H_0: \beta_2 = 0$ . De comprobarse la existencia de diferencias significativas entre Bogotá y la región Pacífica (rechazo a las hipótesis planteadas), los efectos que presentan las variables que componen la matriz de características  $X$  sobre la Ecuación (3) se evaluarían de la siguiente forma:

$$\text{Región Pacífica (Región = 0): } Pobreza_i = \beta_0 + \beta_1 * X_i + \varepsilon_i \text{ --- (4a)}$$

$$\text{Bogotá (Región = 1): } Pobreza_i = (\beta_0 + \beta_2) + (\beta_1 + \beta_3) * X_i + \varepsilon_i \text{ --- (4b)}$$

Para efectuar la estimación de la Ecuación (4) se usarán los datos de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) de 2008 a través del software estadístico STATA 11.1:

**Tabla 2. Determinantes del riesgo de que un hogar sea indigente o pobre en Bogotá y la región Pacífica de Colombia para 2008**

VARIABLES INDEPENDIENTES		LOGIT		PROBIT	
		Coficiente	Error Est.	Coficiente	Error Est.
<b>Indigente</b>	Constante	4.409219***	0.682141	3.378616***	0.504736
	Sexo del Jefe	-0.5191202***	0.198534	-0.4074279***	0.148321
	Estado Civil del Jefe	0.341981***	0.20731	0.2680779*	0.153717
	Ingreso no Laboral	-0.6880011***	0.162202	-0.4973302***	0.120859
	Fuerza Laboral	-0.0959169	0.092698	-0.0854946	0.065699
	Niños	0.9327588***	0.096269	0.6666383***	0.067616
	Educación del Jefe	-0.3343522***	0.02073	-0.2502181***	0.015007
	Edad del Jefe	-0.111046***	0.02732	-0.0855609***	0.020472
	Edad del Jefe ^ 2	0.0008157***	0.000268	0.0006334***	0.000202
	TD del Hogar	3.112458***	0.44847	2.3642***	0.3106
	Inactivos	0.7681929***	0.114205	0.5721773***	0.082516
	Constante*Región	-5.861745***	1.887098	-4.614577***	1.284412
	Sexo del Jefe*Región	-0.9252936*	0.497617	-0.584045*	0.340928
	Estado Civil del Jefe*Región	-0.3748614	0.497271	-0.2425019	0.337199
	Ingreso no Laboral*Región	-1.433098***	0.452144	-0.818942***	0.298612
	Fuerza Laboral*Región	-0.7230175***	0.22601	-0.442481***	0.149787
	Niños*Región	0.511184***	0.193135	0.3293129**	0.133398
	Educación del Jefe*Región	0.1071316**	0.042601	0.0970996***	0.028874
	Edad del Jefe*Región	0.2100894***	0.079166	0.1557***	0.052683
	Edad del Jefe ^ 2*Región	-0.0019065***	0.000821	-0.0013831***	0.000537
TD del Hogar*Región	2.230503***	0.770414	1.369871***	0.521147	
Inactivos*Región	0.8526431***	0.289606	0.470553**	0.195081	
<b>Pobre</b>	Constante	3.091972***	0.656477	2.337464***	0.493031
	Sexo del Jefe	-0.4030834**	0.193547	-0.3240256**	0.145268
	Estado Civil del Jefe	0.425739**	0.200089	0.3441206**	0.148849
	Ingreso no Laboral	-0.4321324***	0.150217	-0.3059923***	0.114397
	Fuerza Laboral	0.0945898	0.086465	0.0653145	0.061733

	<i>Niños</i>	0.5426427***	0.093446	0.3530815***	0.065951
	<i>Educación del Jefe</i>	-0.2337212***	0.01785	-0.1747777***	0.013023
	<i>Edad del Jefe</i>	-0.0719019***	0.02658	-0.0542883***	0.020124
	<i>Edad del Jefe ^ 2</i>	0.0004235	0.000264	0.000317	0.000199
	<i>TD del Hogar</i>	1.827241***	0.448059	1.344845***	0.311702
	<i>Inactivos</i>	0.3779033***	0.106025	0.2639375***	0.077844
	<i>Constante*Región</i>	-2.954129**	1.219994	-2.284731**	0.909652
	<i>Sexo del Jefe*Región</i>	-0.8510333***	0.325866	-0.6477547***	0.244045
	<i>Estado Civil del Jefe*Región</i>	-0.0610803	0.339181	-0.0197775	0.255063
	<i>Ingreso no Laboral*Región</i>	-0.6413816**	0.257176	-0.5248718***	0.1939
	<i>Fuerza Laboral*Región</i>	-0.576246***	0.150336	-0.4077706***	0.114083
	<i>Niños*Región</i>	0.615941***	0.152255	0.5278918***	0.112795
	<i>Educación del Jefe*Región</i>	0.0241915	0.028279	0.0146259	0.021325
	<i>Edad del Jefe*Región</i>	0.1334326***	0.049717	0.0982508***	0.037017
	<i>Edad del Jefe ^ 2*Región</i>	-0.0012751**	0.000508	-0.0009271**	0.000378
	<i>TD del Hogar*Región</i>	1.322709*	0.688935	0.9828716**	0.487504
	<i>Inactivos*Región</i>	0.8096128***	0.192555	0.6102363***	0.143078
<b>Número de Observaciones</b>		3040		3040	
<b>Prueba de Significancia Global</b>		Wald chi2(42) = 790.3 Prob > chi2 = 0.0000		Wald chi2(42) = 910.24 Prob > chi2 = 0.0000	
<b>Pseudo R2</b>		0.3318		---	
<b>Log Likelihood</b>		-1833968		-1845696	
<b>AIC</b>		3668024.00		3691479.00	
<b>BIC</b>		3668289.00		3691744.00	

\* Nivel de Significancia del 10% \*\* Nivel de Significancia del 5% \*\*\* Nivel de significancia del 1%

Fuente: Cálculos propios con base en ECV 2008

Las regresiones de la Tabla 2 permiten apreciar que el modelo estimado mediante la distribución Logit está mejor ajustado a los datos que el modelo Probit, pues que los indicadores de AIC, BIC y Log Likelihood así lo indican (menor valor en el caso de los dos primeros y un mayor valor en el caso del tercer indicador). Por su parte, la regresión seleccionada muestra una buena bondad de ajuste, siendo que el modelo en su conjunto es globalmente significativo (Prob > chi2 = 0.0000) y tiene un buen pseudo R<sup>2</sup> (0.3318). Además de lo anterior, se encontró que prácticamente todas las variables asociadas a la dicotómica (Región) resultaron significativas, por lo cual se comprueba que existen diferencias estructurales en los rendimientos asociados a las características socioeconómicas de los individuos por región.

Teniendo en cuenta lo anterior, se estiman los impactos diferenciados de las características socioeconómicas sobre el riesgo de que un hogar sea indigente o pobre de acuerdo con el planteamiento de las Ecuaciones (4a) y (4b) usando la distribución logística.

**Tabla 3. Impactos estimados de las características socioeconómicas sobre la probabilidad de que un hogar sea indigente o pobre en Bogotá y la región Pacífica de Colombia para 2008**

VARIABLES INDEPENDIENTES		REGIÓN PACÍFICA	BOGOTÁ
INDIGENTE	<i>Constante</i>	4.409219***	-1.452526***
	<i>Sexo del Jefe</i>	-0.5191202***	-1.4444138***
	<i>Estado Civil del Jefe</i>	0.341981***	
	<i>Ingreso no Laboral</i>	-0.6880011***	-2.1210991***
	<i>Fuerza Laboral</i>	-0.0959169	-0.8189344***
	<i>Niños</i>	0.9327588***	1.4439428***
	<i>Educación del Jefe</i>	-0.3343522***	-0.2272206***
	<i>Edad del Jefe</i>	-0.111046***	0.0990434
	<i>Edad del Jefe ^ 2</i>	0.0008157***	-0.0010908
	<i>TD del Hogar</i>	3.112458***	5.342961***
	<i>Inactivos</i>	0.7681929***	1.620836***
POBRE	<i>Constante</i>	3.091972***	0.137843***
	<i>Sexo del Jefe</i>	-0.4030834**	-1.2541167***
	<i>Estado Civil del Jefe</i>	0.425739**	
	<i>Ingreso no Laboral</i>	-0.4321324***	-1.073514***
	<i>Fuerza Laboral</i>	0.0945898	-0.4816562***
	<i>Niños</i>	0.5426427***	1.1585837***
	<i>Educación del Jefe</i>	-0.2337212***	
	<i>Edad del Jefe</i>	-0.0719019***	0.0615307
	<i>Edad del Jefe ^ 2</i>	0.0004235	-0.0008516*
	<i>TD del Hogar</i>	1.827241***	3.14995***
	<i>Inactivos</i>	0.3779033***	1.1875161***

Fuente: Cálculos propios con base en ECV 2008

Antes de interpretar apropiadamente los resultados de la Tabla 3, se debe señalar que al tratarse de un modelo multinomial es necesario interpretar los riesgos de que un hogar no pobre se haga pobre o indigente de manera separada, puesto que el método de estimación del logit multinomial no toma en cuenta un ordenamiento en las magnitudes de la categoría de respuesta; por lo cual, las probabilidades asociadas a las características de los individuos se estiman en relación de la categoría base a cada una de las categorías de respuesta adicionales.

Dicho lo anterior, se puede comenzar el análisis de la Tabla 3, interpretando los coeficientes que representan el riesgo de que un hogar no pobre en Bogotá y la Región Pacífica caiga en situación de pobreza. En primer lugar, se puede observar una clara diferencia estructural en los impactos de las características socioeconómicas de los individuos, representada en la diferencia de las magnitudes de los coeficientes asociados a cada variable. Específicamente, los impactos de las variables en la Región Pacífica son mucho menores que en Bogotá (a excepción de los años de educación); lo que implica que por razones no conocidas y que escapan al planteamiento propuesto en esta investigación, dejar de ser pobre en la región pacífica es mucho más difícil que en Bogotá.

Este resultado puede estar sugiriendo que la estructura de la demanda laboral en la Región Pacífica es poco dinámica e insipiente, con una generación de empleo mínima, lo cual a su vez retroalimenta el que los hogares de esta región tengan un mayor poder adquisitivo que estimule la demanda de bienes y servicios.

Cabe resaltar que la única variable que posee un impacto mayor sobre el riesgo de ser pobre en la Región Pacífica es la educación del jefe del hogar. Esto muestra que los rendimientos de la educación en esta región son mayores que en Bogotá, por lo que si se estimula esta variable, se puede reducir considerablemente el riesgo de que un hogar sea pobre.

Entrando en detalle, se puede observar mediante la Tabla 3 que si el jefe de hogar es hombre, se reduce la probabilidad de que el hogar sea pobre en ambas regiones; también se aprecia que si el jefe de hogar tiene pareja, se incrementa el riesgo de que dicho hogar caiga en situación de pobreza. Este último resultado, es lógico si se toma en cuenta que la estructura de los hogares colombianos aún es bastante tradicional, y que por lo tanto es habitual que el cónyuge del jefe de hogar no aporte a los ingresos del mismo, sino que permanezca al cuidado de los oficios del hogar.

Por otra parte, el ingreso no laboral como era de esperar, tiene un efecto negativo sobre el riesgo de ser pobre, en ambas regiones (Tabla 3). Resulta evidente que si el hogar percibe ingresos no laborales, estos darán un mayor sustento en tiempos de crisis, por lo que el hogar tendría la capacidad de resistir mayores tasas y tiempos de desempleo por parte de sus integrantes.

En cuanto a la fuerza laboral, la Tabla 3 permite observar que en ambas regiones. un incremento de la población en edad de trabajar de un hogar, tiene el potencial



de reducir la probabilidad de que este sea pobre, ya que le permitiría al hogar contar con una mayor cantidad de aportantes de ingresos, para sostener a sus miembros que no están habilitados para trabajar. Ahora bien, esta interpretación está sujeta a la tasa de participación de la fuerza laboral del hogar, ya que es evidente que al incrementarse el número de miembros inactivos en el hogar, también se incrementa el riesgo de que éste sea pobre.

Además de lo anterior, se observa en la Tabla 3 que al haber un mayor número de miembros económicamente dependientes (niños), se incrementa el riesgo de que el hogar sea pobre en ambas regiones, puesto que los ingresos laborales percibidos por los miembros activos, deberán repartirse entre más personas. En cuanto a la tasa de desempleo, se observa que si esta se incrementa, también se incrementa el riesgo de que el hogar sea pobre, lo cual era de esperarse, ya que es los ingresos laborales son la principal fuente de riqueza de un hogar.

Por último, es pertinente señalar que en la estimación hecha en la Tabla 3, la proxy de la experiencia laboral del jefe de hogar (años de vida o edad) resultó no significativa en ambas regiones, lo cual permite deducir que el mercado laboral de estas regiones se podría ajustar mejor a la teoría de la señalización antes que la teoría pura del capital humano, propuesta por Becker (1964). En otras palabras, esto implicaría que la experiencia laboral no influye sobre el ingreso percibido por un trabajador, sino simplemente su titulación educativa.

Por otro lado, al observar los resultados de la Tabla 3, que hacen referencia al riesgo de que un hogar no pobre caiga en situación de indigencia en Bogotá y la Región Pacífica, se aprecia que los efectos de las características socioeconómicas de los individuos del hogar, son los mismos que en el caso de que este se haga pobre, haciendo la salvedad de que la magnitud con la que se presentan estos impactos es mucho mayor. Lo anterior puede estar indicando que la probabilidad de que un hogar pase de una situación extrema a otra, es mucho más factible que el paso de una categoría a la categoría inmediatamente adyacente.

Como caso particular, se observa que el único caso en la que la edad del jefe del hogar es significativa (proxy de la experiencia laboral), es la estimación del riesgo de que un hogar no pobre en la Región Pacífica sea no pobre, encontrándose que un incremento de la experiencia laboral reduce el riesgo de que el hogar sea pobre, a ritmos crecientes. Esto refuerza el hallazgo encontrado en lo referente a los años de educación, donde se percibía que la inversión en capital humano es la

mejor vía de escape de los hogares de la Región Pacífica, para salir de la pobreza.

## VII. CONCLUSIONES

Esta investigación permite poner en evidencia que los principales determinantes del riesgo estadístico de que un hogar sea pobre o indigente en Bogotá y la región Pacífica son las variables que representan las condiciones laborales del hogar. Específicamente, se encontró que características como la tasa de desempleo del hogar, el número de trabajadores inactivos y el tamaño de la fuerza laboral, fueron las variables con los mayores impactos en las estimaciones realizadas. También se observó un impacto significativo y ampliamente relevante de parte de los ingresos no laborales, señalando que las fuentes de ingresos alternativos a la participación en el mercado laboral son de suma importancia para la nivelación de los ingresos del mismo ante los vaivenes del ciclo económico.

Además de lo anterior, los resultados también permiten concluir que los impactos de las variables asociadas al riesgo de que un hogar sea indigente, tienen un impacto mayor que en la probabilidad de que sea pobre. Esto sugiere que los cambios extremos entre una condición de indigencia a no pobreza son más factibles que un cambio de alguna de estas dos categoría a pobreza, ante una modificación en los niveles de las variables socioeconómicas.

Por su parte, se encontró que existen diferencias significativas en las estructuras de los rendimientos asociados a las características socioeconómicas de los individuos y del hogar, entre la Región Pacífica y Bogotá, lo cual indica que la estructura de la demanda de mano de obra en la región pacífica es muy diferente a la de Bogotá y que ante un cambio en sus niveles de las variables que la determinan, los impactos son mucho más inelásticos que en Bogotá.

Este resultado contrasta fuertemente con los obtenidos por Calle (2007), quien concluyó en su trabajo que las diferencias en los niveles de pobreza entre la región Pacífica y el resto del país se debían a un efecto de nivel, con lo cual se supondría que con una simple nivelación de los acervos de capital humano, la región dejaría de ser “extremadamente” pobre por fuera de los promedios nacionales. Sin embargo, el anterior resultado, señala que se necesita mucho más que un proceso formador de capital humano para solucionar el problema de la pobreza en la región Pacífica, puesto que las diferencias estructurales son evidentes y requiere de una política que en primer lugar trabajé sobre las condiciones de la demanda laboral y de un mayor impulso al mercado real a través de la oferta de bienes y servicios.

## VIII. BIBLIOGRAFÍA

ATKINSON, Anthony B. y Bourguignon, François (1999) "Poverty and Inclusion from a World Perspective". *Ponencia presentada en la Conferencia Annual del Banco para Desarrollo Económico*. Paris.

BANCO MUNDIAL, (1999) *Formulación de estrategias de reducción de la pobreza en los países en desarrollo*. 20 de Septiembre.

BARR, N. (1987) *The Economics of the Welfare State*. Weidenfeld and Nicolson Editores, Londres.

BECKER, Gary S. (1964) *Human Capital*. University of Chicago Press, Chicago.

BOOTH, C. (1902) *Life and labour of the people in London*. Macmillan Editores, Londres.

BUSSO, M., Cerimedo, F. y Cicomweiz, M. (2005) "Pobreza, Crecimiento y Desigualdad: Descifrando la Última Década en Argentina". *Serie Documentos de Trabajo*, No. 21. Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales, Maestría en Economía, Universidad Nacional de la Plata.

CAIN, Glen G. (1976) "The Challenge of Segmented Labor Market Theories to Orthodox Theory: a survey". *Journal of Economic Literature*, Vol. 14, No. 4, Págs. 1215-1257.

CALLE, Francisco J. (2007) "Determinantes de la Pobreza en la Región Pacífica Colombiana". *Trabajo de Grado* presentado para optar el título de Economista, Universidad el Valle.

CAÑADA V., Juan A. (2008) "Demografía, Educación, Matrimonio y Participación Laboral". Ponencia presentada en la *X Jornada de la Asociación de Economía de la Educación (AEDE)*. Universidad de las Palmas de Gran Canaria (ULPGC), España.

CASTELLAR, Carlos E. y Uribe, José I. (2001) "Determinantes de la Participación en el Mercado de Trabajo del Área Metropolitana de Cali en Diciembre de 1998". *Serie Documentos de Trabajo*, No. 56. CIDSE, Universidad del Valle.

CEPAL (2000) *Equidad, Desarrollo y Ciudadanía*. Capítulo 2: “Equidad, Desarrollo y Ciudadanía: una Visión Global”. Vigésimoctavo período de sesiones. México, D.F.

CHECCHI, Daniele (2006) *The Economics of Education. Human Capital, Family Background and Inequality*. Cambridge University Press

DANE (2009a) “Resultados Cifras de Pobreza, Indigencia y Desigualdad 2009”. *Misión para el Empalme de las Series de Empleo y Pobreza (MESEP)*. Abril, Bogotá D.C.

DANE (2009b) “Encuesta de Calidad de Vida 2008”. *Boletín de Prensa*, 18 de Marzo, Bogotá D.C.

DANE (2010) “Metodología de cálculo de las cifras de pobreza, indigencia y desigualdad”. *Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP)*. Bogotá D.C.

DRÈZE, J. y Sen, A. (1989) *Hunger and public action*. Clarendon Press, Oxford.

DUFFY, K. (1995) “Social Exclusion and Human Dignity in Europe” *Revista del Consejo Europeo (CDPS)*, Vol. 95, No. 1. Bruselas.

FERES, Juan C. y Mancero, Xavier (2001) “Enfoques para la Medición de la Pobreza. Breve Revisión de la Literatura” *Serie de Estudios Estadísticos y Prospectivos*, No. 4, División de Estadísticas y Proyecciones Económicas, CEPAL.

GEORGE, V. (1988) *Wealth, Poverty and Starvation* Harvester Wheatsheaf Press, Hemel Hempstead.

GIL I., María y Ortíz S., Salvador (2009) “Determinantes de la Pobreza Extrema en España desde una Doble Perspectiva: Monetaria y de Privación”. *Estudios de Economía Aplicada*, Vol. 27, II Semestre, Págs. 437-462. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Autónoma de Madrid.

GRAY, George; Jiménez, Wilson; Pérez, Ernesto y Yáñez, Ernesto (1999) “Pobreza y Activos en Bolivia: ¿Qué Rol Juega el Capital Social?”. *Serie*

*Documentos de Trabajo*, R. 356. Red de Centro de Investigación de la Oficina del Economista Jefe, Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

HERNÁNDEZ, Angie L. (2002) “Determinantes de la Participación Laboral en Hombres y Mujeres para Cali en Diciembre de 1997: Una Diferenciación”. *Anuario de Investigaciones 2002*, CIDSE, Universidad del Valle.

IGUIÑIZ E., Javier (2002) “La Pobreza es Multidimensional: Un Ensayo de Clasificación”. *Serie Documentos de Trabajo*, No. 209. Facultad de Economía, Pontificia Universidad Católica de Perú.

MINCER, J. (1974) *Schooling, Experiencie and Earnings*. National Bureau of Economic Reserach, New York.

MUÑOZ C., Manuel (2004) “Determinantes del Ingreso y del Gasto Corriente de los Hogares”. *Revista de Economía Institucional*, I Semestre, Vol. 6, No. 10. Universidad del Rosario.

NÚÑEZ M., Jairo y Ramírez, Juan C. (2002) “Determinantes de la Pobreza en Colombia. Años Recientes”. *Documento CEDE*, No. 19, Universidad de los Andes. Noviembre.

\_\_\_\_\_, y Cuesta, Laura (2005) “Determinantes de la Pobreza en Colombia. 1996-2004”. *Documento CEDE*, No. 60, Universidad de los Andes. Octubre.

NUSBAUM, Martha C. y Sen, Amartya (1998) *La Calidad de Vida*. Fondo de Cultura Económica, México D.F. Título original: *The Quality of Life*, Oxford University Press, The United Nations University, 1993.

O’HIGGINS, M. y Jenkins, S. (1990) “Poverty in the European Community” en Teekens, R. y Van Praag, B. (eds.) *Analysing poverty in the European Community*, *Eurostat News Special Edition*. European Communities, Luxemburgo.

OIT (1995) “The Framework of ILO Action Against Poverty” en Rodgers, G. (ed.) *The poverty agenda and the ILO*. International Labour Organization, Ginebra.

PNUD (2000) *Informe sobre desarrollo humano*. Ediciones Mundi-Prensa. México. D.F.

RAVALLION, Martín (1999) *La Líneas de Pobreza en la Teoría y en la Práctica*. Banco Mundial. Págs. 113-143.

ROJAS G., Georgina (2003) “El Peso de los Recursos: Determinantes de la Pobreza en Hogares de Monclova, Aguascalientes y la Ciudad de México”. *Papeles de Población*, IV Trimestre, No. 38, Págs. 77-119. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.

ROLDÁN, Paola (2002) “Probabilidad de Estar Desempleado en el Área Metropolitana de Cali en Diciembre de 1997: Diferencias por Género”. *Anuario de Investigaciones 2002*, CIDSE, Universidad del Valle.

SEN, Amartya (2000) *Desarrollo y Libertad*. Planeta Colombiana Editorial S.A., Santa fe de Bogotá, D.C. Julio.

TENJO y Ribero (1998) “Participación, Desempleo y Mercados Laborales en Colombia”. *Archivos de Macroeconomía*, No. 81. Unidad de Análisis Macroeconómico, Departamento Nacional de Planeación (DNP).

URZÚA, Carlos M. y Brambila, Carlos (2008) “Determinantes de la Pobreza Estatal”. *Serie Documentos de Trabajo*, EGAP-2008-04. Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México.

VILLA L., Juan M. (2006) “Propuesta para la Estimación del Salario de Reserva de los Empleados en Colombia con el Análisis de Fronteras Estocásticas”. *Archivos de Economía*, No. 315, Dirección de Estudios Económicos, Departamento Nacional de Planeación (DNP).